

“una sola alma en dos cuerpos”



“La imagen correcta de la HOAC quizá sea la del campo, en el que el Padre de Familias deposita (por intermedio de sus trabajadores, los hoacistas la semilla del buen trigo.

...La semilla que se deposita abundante en nuestro campo, no es otra que la Gracia. Y el abono para que la semilla germine, se desarrolle y dé fruto abundantemente es el Amor.

Ya que: donde no hay amor, si ponemos amor cosecharemos amor.

Nuestra misión no es, pues, estrictamente “construir”, sino sembrar y abonar. En primer lugar en nuestra mente y en nuestro corazón.

Sabiendo bien sabido que la cosecha no depende ni de la siembra ni del trigo, sino de la voluntad Altísima del que da el incremento.

...Aquí la Regla del Tres no nos sirve para nada. Mejor dicho, sirve para falsear todos los juicios.

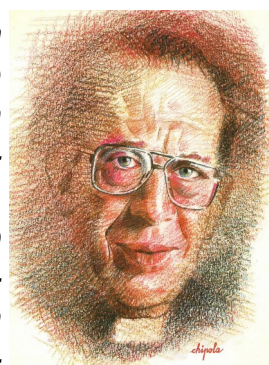
...Porque el Infinito anda de por medio.

...¡Qué tarea tan grande: ser sembrador de Cristo! “

OBRAS COMPLETAS TOMO V, pág 217

“...es muy conveniente que nos paremos a pensar un poco en el alcance de la humildad que se nos pide a todos los que nos dedicamos al apostolado en la clase obrera... Se trata de que nos esforcemos por lograr la evangelización del mundo obrero. Es esta, rigurosamente hablando, una labor de misión.

... Esto es lo que la HOAC vio claro desde su principio y comprendió que era necesaria una labor verdaderamente misionera, y por eso quiso ella, como embajada de la Iglesia, echar raíces en el mundo obrero, adaptarse en la medida conveniente a la cultura y la mentalidad de aquel medio, adquirir allí suficiente firmeza y estabilidad”



Citado en: “Teología, fe y creencias en Tomás Malagón” de Alfonso Fdez Casamayor p.61 y 62 de su Archivo ‘



¡ Hasta mañana en el Altar!